

# DELIRIO BARROCO

*Con unas obras que reflejan el ritmo y la exuberancia de su país, Brasil, Beatriz Milhazes se ha distinguido como una de las grandes damas de la escena internacional.*

Vanessa García-Osuna

Foto: Christian Gaul / Taschen

**C**reo que lo que caracteriza mi obra es la libertad con la que combino diferentes conceptos, imágenes, colores, abstracción y figuración, todo ello dentro de una pintura muy racional y geométrica. Mi forma de trabajar consiste en utilizar la libertad con el orden” explica Beatriz Milhazes (Río de Janeiro, 1960) sobre su idiosincrasia artística. En 2012 la brasileña marcó un hito al vender en subasta un cuadro por más de dos millones de dólares entrando en el panteón de las artistas vivas más cotizadas del mundo. Representada por la poderosa galería Pace (la misma de David Hockney), sus obras tienen una lista de espera de varios años. El historiador del arte Paulo Herkenhoff ha señalado que uno de los rasgos del arte brasileño es una inclinación hacia lo que podría describirse como un “delirio barroco”, una estética aparentemente incrustada en el ADN *brasileiro*: “El arte brasileño trata de navegar entre el orden y el caos, la racionalidad y la irracionalidad, la contención y la exuberancia, la pureza y la hibridez.” Y quizás nadie mejor que Milhazes haya sabido conciliar todos estos extremos. La esencia de su inconfundible estilo, definido como “abstracción tropical”, es la profusión de motivos ornamentales -arabescos, círculos, cuadrados, flores, encajes, cuentas, etc.- dispuestos sobre planos de color. Conversamos con la famosa artista carioca con motivo de la publicación por la editorial Taschen de una monografía sobre su carrera (un volumen de casi 500 páginas y más de 11 kilos de peso), a cargo de Hans Werner Holzwarth, de la que se han editado un millar de ejemplares firmados y numerados por la autora y cuyas páginas nos trasladan a su luminoso taller con vistas al Jardín Botánico.

**¿Cuál fue su primera experiencia memorable con el arte?** Hasta 1985, cuando empecé mis estudios de arte, mi contacto con las grandes obras de arte y los artistas internacionales a quienes admiraba, se producía exclusivamente a través de los libros. Fue durante un viaje a Europa ese año cuando tuve la oportunidad de ver esas obras en directo por primera vez. Y eso cambió mi vida para siempre. El impacto que produce ver

una obra de arte en vivo es algo que nunca me ha abandonado.

**Su primera vocación fue el periodismo, ¿qué le hizo cambiar de idea?** En el mismo momento en que entré en la Escuela de Arte Parque Lage de Río de Janeiro, supe que aquel era mi sitio, que había encontrado mi camino.

**Su estudio está al lado del Jardín Botánico de Río. ¿Necesita la cercanía de la naturaleza?** Soy una artista de estudio. Mi taller es el alma de mi proceso creativo. Necesito sentir como mío el espacio en el que voy a trabajar, que tenga la atmósfera idónea y estar rodeada de naturaleza es parte de ello. En el caso de que suceda algo, tiene que ser en el estudio. Además, siempre me ha interesado la relación entre la naturaleza y las matemáticas.

**¿Los colores y el paisaje de Brasil son indisolubles de su obra?** Las combinaciones cromáticas son la esencia de mi trabajo. Si no siento que la construcción del color está bien dispuesta, no puedo decir que un cuadro esté terminado. Mi obra plantea múltiples preguntas sobre el color. Crea un sistema conceptual que también tiene que ver con el rigor, la belleza y el placer.

**¿Ha cambiado el uso que hace del color con los años?** Sí, los colores han ido evolucionando al mismo tiempo que lo hacía mi lenguaje pero también en función del medio en el que trabajo en cada momento. He pasado del sentimiento más bien melancólico que dominó mi paleta de los años 90 hasta los fuertes contrastes cuando el color se encontró con la geometría y la óptica, pasando por el diálogo poético con el arte popular y la historia del arte. La pintura es un medio, pero el color es un poder de la naturaleza. Un poder infinito que tiene que ver con la propia vida.

**En su obra se aprecian diferentes referencias: desde el modernismo brasileño, pasando por Matisse o Mondrian. ¿Quiénes han sido sus grandes influencias?** Como bien dice, me he mi-





Modinha, 2007. Foto: Beatriz Milhazes Studio, Rio de Janeiro

Taschen acaba de publicar una monografía que compendia toda la carrera de Milhazes reuniendo 300 obras desde sus inicios hasta la actualidad. "Diría que en la edición limitada para coleccionistas de este libro es como si Taschen hubiera entrado en mi estudio de Río –dice la artista con una sonrisa- Pienso que los artistas no tienen más remedio que examinar su trayectoria con bastante frecuencia. La revisión que he llevado a cabo en este libro ha sido profunda y muy positiva. A veces dolorosa, pero siempre con discusiones muy interesantes. Cosas que introduje en mis primeros cuadros, cuando aún estaba en la escuela de arte, reaparecieron años después de una manera completamente diferente. Te das cuenta de que tu lenguaje está contigo desde que naciste. Todavía tengo que entender algunas fases de mi trabajo, también me llevé algunas sorpresas, buenas y malas. Pero la conclusión es que trabajé mucho, nunca me rendí. ¡Y todavía me queda mucho por hacer!"

rado en el modernismo brasileño que floreció en los años 30 con Tarsila do Amaral y también en el europeo, encarnado en las figuras de Matisse y Mondrian. Ellos han sido la fuente de la que beben mis conceptos y han configurado mi manera de entender la pintura. Soy una artista del trópico y el contexto en el que he crecido, vivo y trabajo me hace pensar de forma diferente. El barroco, el arte popular, el desfile de Carnaval, la naturaleza y todas las fuentes de contraste y belleza que se pueden encontrar en Río de Janeiro. Mis intereses abarcan desde artistas como Bridget Riley, Ione Saldanha, Sonia Delaunay, Djanira, Wlademar Cordeiro, Luiz Sacilloto o Cruz-Díez, hasta el arte indígena, la cultura pop, pasando por la moda, el diseño de joyas y la geometría.

**Las flores son un motivo típico de su obra. ¿Qué le seduce del universo floral?** Las flores son un campo infinito de investigación y ofrecen innumerables posibilidades para la composición ya sea como tema, por sus formas o sus colores. Tengo un inventario de mis dibujos de flores. Algunas las he utilizado en el mismo formato y colores. Otras cambian según las necesidades de la composición. Al ponerlas cada vez de forma diferente, creo reacciones con los otros elementos con los que trabajo. En el proceso pictórico las flores deben funcionar como forma y color, pero su representación va más allá. Forman parte de dife-

rentes rituales de la vida. Están asociadas a momentos felices y tristes. Las artes decorativas y aplicadas, el arte popular, el arte indígena, todos se han centrado en la observación de las flores. Las flores tienen una relación espiritual con los seres humanos, y eso me interesa.

**¿Cómo crea sus pinturas? ¿Su proceso pictórico está conectado con los conceptos del collage?** Sí, desde el principio el collage ha estado conectado, conceptualmente, con mi práctica de estudio. En 1989 desarrollé una técnica de transferencia con pintura acrílica que llamé "monotransfer". Este procedimiento me permitió construir mi lenguaje pictórico y traducir con más fidelidad mis pensamientos. La descubrí experimentando con una técnica de grabado, el monotipo, que me permitía pintar en láminas de plástico como si fueran una "segunda piel", que luego pegaba a los lienzos. Una vez secos retiraba el plástico dejando la pintura adherida al lienzo. Lo bueno de esto es que pude seguir explorando las posibilidades del collage pero desde una perspectiva puramente pictórica. Para mí la parte técnica del proceso creativo es muy importante. ¡Me siento como una científica!. Mi trabajo consiste en introducir nuevos elementos en mis cuadros y observar las reacciones que generan. A partir de ahí, a veces se evoluciona hacia algo nuevo, se da un paso más allá que nos permite seguir explorando.



Popeye, 2007-2008. Foto: Manuel Águas & Pepe Schettino



*Pó de arroz*, 2017-2018. Foto: Manuel Águas & Pepe Schettino

**Usted se ha reivindicado en la escena internacional utilizando técnicas tomadas de la artesanía y las artes decorativas, tradicionalmente desdeñadas por el mercado. Soy una artista muy comprometida con la práctica artesanal. Todos los tipos de arte que requieren el uso de las manos me motivan. Sinceramente, me siento orgullosa de haber sido capaz de desarrollar un lenguaje propio que incluye desde el llamado “arte menor” hasta la pintura, considerada “arte elevado”. Hay arte bueno o malo, pero nunca superior e inferior. Ha sido un largo camino y un enorme desafío llegar a ser reconocida como una artista seria. No sólo he tocado temas “peligrosos” como pintora, sino que soy mujer, y sudamericana, lo que hace todo eso aún más difícil... Creo que introduje cosas nuevas en los significados internacionales del arte abstracto. Como le dije a Iwona Blazwick [directora de la Whitechapel Gallery de Londres]: “Con la herramienta de la geometría pude organizar mi imaginación”.**

**Dice que sus obras son como ecuaciones matemáticas de fantasía. ¿Qué quiere decir?** Me interesa la relación entre la naturaleza y las matemáticas. Mi proceso creativo es muy racional, con una lógica imaginaria, construida como si fueran ecuaciones, pensando en la estructura de la naturaleza y la historia del arte.

**Sus cuadros tienen una lista de espera de varios años. ¿Cuál es su producción anual? ¿Cómo es su relación con el mercado?** La relación entre los artistas y el mercado es un proceso de aprendizaje. Desde mis inicios en el arte, allá por los años 80, comprendí inmediatamente que quería trabajar con una galería. Esa fue una decisión temprana que me ayudó mucho cuando mi carrera y mi mercado despegaron a nivel nacional e internacional. Diría que mantengo una relación sana con las galerías que me representan. Se trata de un diálogo. Lo más importante es mantenerte apartada de las dinámicas del mercado, la galería debe entender el tiempo que necesitas para mantener la calidad de tu trabajo.

**¿Cómo cambió su vida después de convertirse en una de las artistas mujeres vivas más cotizadas del mundo? ¿El éxito le da libertad o es un condicionante?** Tengo una posición interesante, especialmente porque he conseguido conciliar la crítica, las instituciones y el mercado. De hecho, esto le sucede a un grupo muy restringido de artistas, al margen de su nacionalidad, pero el hecho de ser brasileña y mujer lo hace todavía más valioso. Es estupendo tener éxito, pero no creo en él. Creo en el poder de mi trabajo.

**¿Ha dejado de pintar alguna vez?** Sí. Pintar es duro y cada vez lo es más con el paso del tiempo. Exige mucha energía y necesito tomarme algunos descansos del pincel. Pero tengo la suerte de trabajar también otros medios como el collage, la serigrafía, los murales, los tapices y las esculturas. También he hecho escenografías para la compañía de danza de mi hermana [Marcia Milhazes *Companhia de dança*]. El diálogo entre los medios ha sido una maravillosa fuente de investigación para mis pinturas y viceversa. La pintura tiene sus propios tiempos y es importante escucharlos y respetarlos.

**¿Cómo ha afectado esta “nueva realidad” que estamos viviendo debido a la pandemia a su obra?** El aislamiento forma parte de la rutina de un artista. Lo que fue nuevo, pero muy positivo, es que estuve trabajando en mi casa y no en el estudio durante unos tres meses. Y eso propició mi encuentro con el dibujo como parte de mi práctica pictórica. ¡Un gran logro!

**¿Piensa en la posteridad?** Sí que lo hago. Y creo que los artistas deberían pensar en ella, porque tenemos obras, colecciones, libros, inventarios, estudios, etc. Muchas cosas de archivo. Es mejor que lo organices en lugar de fingir que no tienes esta responsabilidad. Es un proceso largo y lento y hay que concentrarse y conseguir el apoyo adecuado. Es un trabajo de toda una vida y también una esperanza.

# REVELAR LA VIDA

La mirada poética de Alberto García-Alix retrata ahora el universo literario.

Marga Perera

**S**u fotografía es directa y cruda como la realidad misma. Alberto García-Alix (León, 1956), Premio Nacional de Fotografía 1999, descubrió un mundo propio con su cámara, con "la libertad de decidir cómo y dónde mirar". Empezó a exponer en 1981 en la Galería Buades, cuando la joven galería, que se había fundado en 1973 y por donde pasaron obras de Warhol en 1977, se estaba convirtiendo en el centro de la modernidad con el impulso de la libertad que auguraba la transición, siendo uno de los puntos de encuentro de la Movida madrileña, donde se exponían las nuevas tendencias: figuración, abstracción, arte conceptual, junto a cortos de Pedro Almodóvar y películas de Bigas Luna. García-Alix retrató esa época y sus artistas. Pero de eso hace ya muchos años, su trayectoria ha estado colmada de premios y reconocimientos; es uno de los fotógrafos más relevantes, ha expuesto por todo el mundo y su obra está en grandes colecciones Internacionales como la del Museo Reina Sofía, los Fonds Nationales d' Art Contemporain en Francia, o la colección de la Deutsche Börse en Alemania. Pero no sólo es fotógrafo, sino también cineasta, escritor y editor y acaba de presentar *Madrid. Libro de libros*, en colaboración con el escritor Jorge Carrión, un volumen que forma parte de la serie *Cities* de Ivorypress, que explora la visión de un lugar a través de las palabras de un escritor y la mirada de un artista.

**A propósito de la publicación de *Madrid. Libro de libros*, ¿qué ha descubierto de la ciudad?** Realmente, lo único a descubrir en Madrid durante la elaboración del libro fueron los lugares donde fotografié esa pulsión literaria que pertenece a nuestra ciudad. Como pueden ser el archivo Menéndez Pidal o el despacho de Ramón Gómez de la Serna, sitios a los que, si no es por este trabajo, no hubiese ido ni conocido.

**¿Cómo llegó a la fotografía?** Por accidente. Mis padres me regalaron unas navidades una cámara de fotos. Ese mismo año me hice amigo de un muchacho y nos fuimos a vivir juntos al Rastro. Él montó, en un mini cuarto de la casa, un laboratorio fotográfico al que comencé a entrar por buscar una disciplina y la fotografía me sedujo.

**¿Cuándo empezó a sentirse fotógrafo profesional?** Fotógrafo me sentí desde los primeros momentos, pero fue una pasión de aficionado hasta 1986, cuando me profesionalicé.

**Formó parte de la Movida madrileña, ¿qué significó para usted y para los artistas de su generación? ¿Podría ambientarnos aquellos años?** Para mí supuso iniciación, agitación, convulsión, frenesí y aprendizaje... ¿Ambientaros?.. La mejor manera posible sería mostrándoos mis fotos de aquella época.

*Diálogos nuevos de la pintura* es un proyecto promovido por el Centro de Estudios del Prado, que propone un acercamiento a las colecciones y exposiciones temporales del Museo del Prado a través de conversaciones con artistas, músicos, escritores, cineastas. Esta novedosa serie de diálogos se ha iniciado, con motivo de la muestra *Pasiones mitológicas*, con un coloquio entre Alberto García-Alix, el pintor Carlos Franco y Alejandro Vergara, Jefe de Conservación de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte de la pinacoteca. El vídeo de este encuentro está disponible en YouTube.



Imágenes de *Madrid. Libro de libros*. Cortesía Ivorypress y Alberto García-Alix

Llevan implícita la atmósfera, la pulsión y los actores de aquel momento.

**También es escritor y se han publicado libros con sus textos, ¿qué relación tienen con su propia experiencia vital?** Mis textos en general son autobiográficos y se nutren de mi experiencia vital. Escribir no me resulta fácil, me fuerza a un ejercicio de concentración donde las palabras reverberan y se colocan buscando resonancias que alimenten la narrativa propia... La ficción no es lo mío.



**¿Qué vínculos establece entre la palabra y la imagen?** Nada hay más creíble que la imagen. Pero nada que no haga visible la palabra.

**La fotografía contemporánea española cuenta con grandes exponentes, entre los que se encuentra usted. ¿Cree que el medio tiene el reconocimiento que merece?** El institucional es escaso y mezquino. Los fotógrafos hemos sido, y quizás aún somos, los patitos feos de las artes. Llevamos años pidiendo a las administraciones públicas un centro nacional de la fotografía. Es una demanda necesaria y vital para el desarrollo de la fotografía española. Mil veces lo han prometido y luego, donde dije digo, digo diego.

**¿Qué es lo que más le atrae de su trabajo?** El diálogo que establezco con lo que miro por cámara es lo que hoy más me atrae. Es una íntima conversación con camino de ida y vuelta.

**¿Qué considera esencial en una fotografía?** La emoción o poesía que desprenda. En otro orden de factores, también son importantes su intención, sinceridad y composición.

**¿Cuáles han sido sus experiencias más excitantes como fotógrafo?** Mirar y decidir qué quiero ver es lo más excitante. A lo largo de cuarenta años hay muchas anécdotas, pero son sólo eso, anécdotas.

A modo de diccionario, de la A a la Z, *Libro de libros* (Ivorypress) retrata en sus 248 páginas el fascinante paisaje libresco de la capital de España. Cada una de sus piezas reconstruye parte de la historia, los objetos, las conversaciones, los recuerdos, las anécdotas, las sensaciones e incluso la fantasmagoría de los espacios culturales dedicados al libro en Madrid. Librerías, calles, bibliotecas públicas y privadas, fundaciones y cafés, conforman diferentes rutas lectoras en las que además, descubrimos a muchos de sus protagonistas como los escritores Ramón Gómez de la Serna y Max Aub, los cronistas Ramón de Mesonero Romanos y Carmen de Burgos, la pintora Maruja Mallo y al propio García-Alix.



**¿Qué busca en el retratado?** Atraparle en su expresividad y en la mía.

**¿Cómo es una sesión fotográfica para usted y para el protagonista?** Para mí es tensa y lo justo es que también lo sea para el modelo. Retratar es un enfrentamiento, en el que fotógrafo y modelo sostienen un singular pulso.

**¿Alguna vez ha soñado con una fotografía que no ha podido ser?** Soñado no, pero sí hay fotos que, por los motivos que fueran, no pude hacer y aún así, más que si las hubiese hecho, persisten en mi recuerdo.

**De los personajes que ha podido retratar, ¿quiénes le han dejado huella?** Los irreductibles al desaliento y los que encuentran excusas a su fracaso.

**Usted ha creado imágenes icónicas, ¿podría comentar una que considere sintetiza su espíritu?** ¿Sólo una?.. De cada década podría elegir varias. Sirva *Lo que dura un beso* como ejemplo. Besaba a una mujer frente al paisaje nocturno de un edificio y dejé el obturador de la cámara abierto. Serían tres o cuatro segundos. El resultado fue excelente y valió la pena.

**¿Qué maestros del pasado le inspiran? ¿con qué artistas de otras épocas siente afinidad?** En general, todos los grandes maestros inspiran y estimulan nuestras emociones. Como creador, no soy ajeno a esas influencias. Últimamente voy mucho, por trabajo, al Museo del Prado y debo decir que el Barroco me deslumbra. La afinidad es más compleja pues implica reconocer o encontrar similitudes de otros creadores con la propia obra. Ahora no se me ocurre ninguno. Nuestros gustos son cambiantes. Por poner un nombre de antaño, la fotógrafa Diane Arbus.

**Como gran lector que es, ¿qué lecturas o autores han sido una presencia constante a lo largo de su vida?** En 1976 leí por primera vez *El viaje al fin de la noche* de Louis-Ferdinand Céline y aún sigue siendo mi libro de cabecera y el que más me ha influido.